

Sale
LOS DOMINGOS

y dá muchas
EXTRAORDINARIOS

ESTE NÚMERO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.

Números atrasados
50 CENTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid.—3 meses,
2.50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

EN MADRID:
Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 1.50 pese-
tas; 3 meses, 4 pese-
tas; un año 15 pe-
setas.



Suscripcion

La Broma

SOLA
cuesta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5.50 pesetas;
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos ftes.

EN PROVINCIAS:

Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 2 pesetas; 2
meses, 4 pesetas; 3
meses, 5 pesetas; 6
meses, 10 pesetas; un
año, 20 pesetas.

Extranjero: 6 meses,
20 francos; un año,
40 francos.

Ultramar: un año, 12
pesos fuertes.

DIRECTOR FUNDADOR

ELOY P. BUXÓ

SEGUNDA EPOCA.—AÑO V.

ADMINISTRACION

SAN JUAN, 14, PRINCIPAL

EL CROMO DE HOY.

ESPERANDO LA CRISIS.

Una figura sencilla
y casi conmovedora,
que en la calle de Sevilla
hallareis á cualquier hora.
Allí está filosofando
sá saber cómo vivir,
siempre esperando, esperando...
¡y la crisis sin venir!

Habla mal de los señores
que gobiernan la Nación,
y él inventa los rumores
de cambios de situación.

Asegura muy formal
que es mártir de su conciencia,
pues no tiene un capital
por mor de la consecuencia.

Si le encontráis por ahí
de fiyo que os dirá:
—¡No pueden seguir así!

—¡Nada, nada; esto se vá!

Se dá el hombre á Belcebú
cuando vé pasar contento,
á quien hoy ocupa su
destinillo de Fomento.

Cuenta mil veces la historia
de Cánovas y consortes,
y se sabe de memoria
las sesiones de las Cortes!

Tiene sus habilidades,
pues envuelve á maravilla
sablazos y novedades,
en la calle de Sevilla.

Allí se está hostezando
sin dejar de maldecir,
siempre esperando, esperando...
¡y la crisis sin venir!

FLORO.

MUY SUPLICADO

Si nuestros abonados de Madrid quieren hacernos
un favor, ya que por indolencia ó por otras razones,
hasta ahora no nos han hecho, les rogamos nos
avisen:

1.º Cuando no reciban *La Correspondencia Imparcial*,
por la noche, como el repartidor debe llevarla.

2.º Cada sábado que con el diario no reciban el
ejemplar de *La Broma*.

Suplicamos este servicio, que agradeceremos, y con
el cual se nos ayudará eficazmente á evitar las eternas
faltas y abusos que se cometen en el reparto, al ampa-
ro de la indolencia del suscriptor, y del desconocimien-
to en que ésta pone al Administrador de una publi-
cación.

LA DIRECCION.

SEMANA POLITICA

Afortunadamente la semana ha sido poco fecunda en
acontecimientos, y digo afortunadamente, porque yo sé
que una denuncia jamás viene sola. El número anterior
de *La Broma* fué denunciado, y espero que, á pesar de to-
da mi inocencia y de toda mi moderación, alguien pida
¡bis! ¡bis! y repita el señor fiscal la suerte.

Careciendo de acontecimientos ruidosos, de esos que
echan sangre con solo tocarlos, aunque sea con la mejor
intención, es ménos fácil incurrir en el error fiscal....

Bien es verdad que es difícil, sino imposible, evitar una
denuncia. Vamos á ver, por ejemplo: ¿quién hubiera podi-
do suponer que el Sr. Pidal iba á enfadarse por decirle que
él conoce los enemigos del alma?

¿Por ventura no está él obligado á conocerlos como to-
do el cristiano que haya leído el catecismo del P. Astete?

Y el Sr. Pidal les debe conocer mejor que nadie, por
sus especiales estudios en las materias religiosas.

Cuando se sepa por ahí que el Sr. Pidal se ha incomo-
dado por eso, van á ocurrir en las escuelas muchos inci-
dentes como éste:

—Niño: ¿cuáles son los enemigos del alma?

—Señor maestro: yo soy un niño de buena familia, es-
toy muy bien educado.... ¡y á mí no se me hacen esas pre-
guntas! ¡Yo se lo contaré á mi papa!

Lo cierto es que una epidemia nos estaba haciendo
mucha falta, aunque no fuese más que para justificar el
déficit que, á fuerza de desvelos, ha sacado de su cabeza el
señor Cos-Gayon.

Y como con los conservadores tenemos todo lo que nece-
sitamos, y muchas cosas que no nos hacen falta, la epide-
mia ha venido. Y no crean ustedes que es una epidemia
de poco más ó ménos: es S. M. el Cólera Morbo, que ya ha
presentado sus credenciales en Jativa y otros puntos, y
está acreditado oficialmente cerca de nosotros.

Este año tiene España el privilegio de recibir la pri-
mera visita del cólera.

¿Hubiéramos sido objeto de tan honrosa deferencia,
si no hubiésemos estado en el poder el señor Cánovas?

Este hecho demuestra de un modo elocuente la nava-
lladora influencia de D. Antonio.

¿Con qué envidia nos contemplarán las naciones ex-
tranjeras!

¡Ahora se han quedado los de Tolón con un palmo de
narrices!

A propósito de la aparición del cólera en España, pre-
guntó un periódico:

—¿Los extranjeros nos tratan ahora como los trata-
mos nosotros el año pasado, ¿qué vamos á hacer?

Pero, señor: ¿usted se figura que todas las naciones
tienen un Romero Robledo para hacer estas cosas?

¿Cuanto más, tendrán copias mal hechas y plagios im-
perfectos!

La semana ha transcurrido sin un mal motin.

Me imagino la angustiosa situación del Sr. Villaverde,
reducido á forzosa huelga.

Porque, vamos á cuentas: ¿para qué está D. Raimundo
en el Gobierno civil, si no hay motines?

A los ladrones no se les persigue á pesar de que el se-
ñor Frontaura, jefe del Cuerpo de vigilancia, les pone
muy mala cara. La otra noche, sin ir más lejos, cuatro
ciudadanos armados de revólvers robaron en la calle de
Ferráz al ayuda de cámara del Sr. Marqués de Bogaraya.

Así, y no como otros tontos: en cuadrilla, armados y
ejerciendo en pleno Madrid.

¡Lo de vivir en los montes es una antigüalla, que no
puede aceptar hoy día ningún ladrón que tenga en algo
su decoro!

Respecto á los juegos prohibidos, el Sr. Villaverde
tampoco tiene qué hacer. Se juega en todas partes con la
mayor tranquilidad. La *ruleta*, el *monte*, el *treinta y cuarenta*,
el *baccarat* etc. etc., funcionan de un modo regular y
ordenado, sin molestias ni sobresaltos. ¡Los jugadores
ya no recuerdan que han existido Xiquenas en el mundo!

Los que están desesperados con esto, son los fabrican-
tes de petardos.

No venden ni uno, pero se dan muchos.

Lo único que después de esto pudiera distraer al señor
Villaverde, era la persecución de los revendedores que
sangran al público, y eso... ¡ya vé usted! no ha de hacer-
lo el Sr. Villaverde después de haber autorizado la re-
venta.

De manera que yo no sé qué vá á hacer D. Raimundo.
Tendrá que adoptar una resolución para no permanecer
en la inacción.

Antes hacia discursos para los motines.

¡Ahora tendrá que hacer motines para los discursos!

¡Ya salió el Gobierno de su cuidado!

Al fin se sabe oficialmente la opinión del Vaticano
acerca de la Pastoral del obispo de Plasencia. Ha sido la
última nota política de la semana.

El Papa declara que la Pastoral que tanto juego ha
dado, está concebida en *forma poco serena*.

Y eso es todo lo que se ha conseguido después de tan-
tas idas y venidas y notas y cartas.

¡Para ese viaje no necesitábamos marqués de Molins!
Con Vallejo Miranda nos hubiéramos podido arreglar,
y aun con ménos; ¡con el marqués de Pidal!

En forma poco serena. ¡Bonita fórmula!

Después de esto, nada tendrá de particular que encon-
tremos en los periódicos ministeriales noticias como la
siguiente:

«Ayer fueron conducidas á la prevención, dos mujeres
que en el Mercado de la Cebada se hablan dirigido frases
en forma poco serena.»

En breve contraerá matrimonio D. Cristino Márto.

¡Qué locura!... ¡casarse sin tener pelo de barba, un
chico inocente, sin experiencia ni nada!

¿Y qué tienen que decir ahora los calumniadores, que
siempre han asegurado que D. Cristino no se casaba con
nadie?

Vuelve á decirse, por los periódicos, que en breve pa-
sará el Sr. Villaverde á Ultramar.

Si, hombre, si; que se lo lleven.

¡Aunque rabien los revendedores!

FLORO.

¡BOSCH!

El señor Bosch impaciente
por conquistar al instante
el aplauso de la gente,
está dejando cesante
á todo bicho viviente.

Escribientes y porteros,
y ordenanzas y oficiales,
secretarios, temporeros;
¡a todos tocan los fieros
proyectos municipales!

Pineha, corta, rompe, raja,
y á todas horas repite:
—¡Yo he de hacer que entren en caja!
Y á unos el sueldo rebaja
y á los demás... los dimite!

Si con tales sacrificios
prosigue sus ejercicios
de economía el Alcalde,
casi todos los servicios
nos van á salir de balde!

Ahora está todo arreglado
porque él corrige y enmienda;
¡qué más!... ¡ha economizado
la mitad del alumbrado....
de la oficina de Hacienda!

Entre otras complicaciones
de sus proyectos caseros,
dicen que tiene intenciones
de suprimir seis botones
del traje de los porteros!

Con su económico tino
ya estamos libres de apuros;
después de esto, yo imagino
que, por lo ménos, diez duros
tocan á cada vecino!

FLORO.

BROMAZOS

En la frontera del Afghanistan han roto los rusos las
hostilidades y han matado, así, como para hacer boca,
unos 500 hombres.

¡Y vamos viviendo!

Digo, ¡vamos muriendo!

Pero esa guerra acabará pronto, gracias... á los pro-
gresos hechos en los elementos de exterminio.

Dentro de un mes... se acabó todo.

Así dá gusto.

✱

LA BROMA.



ESPERANDO LA CRISIS.

Ayuntamiento de Madrid

Dice La Correspondencia
con su habitual competencia:

Al partir el tren mixto de Andalucía, tuvo la desgracia (¿el tren? ¡ha, no!) una señora, de asomarse a la portezuela... (¡Hombre! ¡Hombre! Sea omaria a la ventanilla!) que no estaba cerrada (la portezuela, ¿eh?), y cuando ya el tren estaba en marcha, aunque con poca velocidad, cayó al suelo (¿el tren a la señora?), rompiéndose una pierna por el muslo (y usted perdónen el modo de señalar.)

A renglón seguido y sin separación de pleca ni bigote, como es de usanza, añade la correspondiente:

El tiempo, tenazmente lluvioso, perjudicando mucho a las labores del campo.

¡Vamos! me parece bien esta hilación, lo confieso... ¿y qué tiene que ver eso con la señora del tren?

Ha sido detenido un noticiero muy conocido, porque acometió a un individuo en la calle.

Dicen los periódicos que no saben por qué lo acometió. La cosa es clara: ¡por recibir un *colmo* del noticiero!

El hombre se dijo:
—No hay sucesos? Pues los hago!
—¿Cuálquiera se acerca a ese compañero mío el día que le haga falta original!

Más reformas de Bosch.

Ha rebajado los sueldos a los empleados de la secretaría del Ayuntamiento.

Así es que se oyen diálogos como este:

—¿Qué le ha parecido a Vd. la Memoria de Corbalán?
—Poco nutritiva.
—¿Eh? ¿qué dice Vd.?
—Como que a consecuencia de ella he tenido que ordenar la supresión del principio en la comida!

El Sr. Bosch y Fustegueras quiere reformar la capital en cuatro días; volverla de arriba a abajo como si fuese un calcetín.

Entre otras mil cosas, ha ordenado a las empresas de tranvías que recompongan los empedrados.

Si, y las medias pesetas que acostumbran a dar en las vueltas algunos cobradores, también las debieran recomponer, porque están muy usadas.

Lo que usan poco es el pequeño cartelón que contiene la palabra *Lleno*.

Jamas lo colocan... ¡nun cuando se hundan las plataformas!

En cuanto el Sr. Bosch y Fustegueras tomó posesión de la Alcaldía, mandó hacer arqueo en el Tesoro municipal.

Y saben ustedes cuánto metálico había en las arcas del Municipio?

—Una peseta y noventa y cuatro céntimos!

¡Qué miedo tendrán aquellas monedas viéndose solas en unas arcas tan grandes!

Decididamente: ¡hay porros chicos muy desgraciados!

Por supuesto que es una imprudencia dar publicidad a noticias de esta naturaleza.

Eso es tentar a la gente de mal vivir.

¡Dios mío!... pensar que puede uno llevarse en el bolsillo del chaleco todas las monedas del Municipio!

Y como los *cacos* se decidan a dar el golpe, no hay quien los defenga.

Porque en cuanto lleguen a su poder las monedas, flotan un barco y se van a los Estados Unidos a disfrutar de las delicias que proporcionan en el mundo las riquezas.

Y échelos Vd. un Corbalán!

Ya llegó; ya tenemos cólera oficial en Jativa y en otras localidades.

Este sí que es un bromazo.

¡Muy pesado!

Yo no me alarmo... ¡el contrarick-gracias a mi prevision!
¡supe el hecho extraordinario y compré un *fishamacion* unas varas de algodón sanitario!

Otra reforma del Sr. Bosch.

Se conoce que el Sr. Bosch, cuando chiquitín, tenía el presentimiento de llegar a ser Alcalde de Madrid, y se dijo:
—No, pues a mi me ha de coger desprovisto el nombramiento.

Y se ha pasado la vida estudiando reformas y más reformas.

El presupuesto los consumos, las ateras, el personal, el alumbrado todo está muy mal, y, sobre todo, tiene premeditada alguna reforma el Sr. Bosch!

Este es un Alcalde hecho a la medida, y no de ropería, como otros!

Uno de los proyectos del Sr. Bosch y Fustegueras es...

—Hacer obligatorio en las escuelas municipales el estudio del catalán?

—Nada de eso: quiero extender 10 kilómetros el radio de Madrid!

Bien pensado; la reforma es necesaria.

Van saliendo tantos grandes hombres, que ya no caben por esas calles, y andan tropezándose los años a los otros!

Como es natural, con el nuevo radio quedarán dentro de Madrid una porción de pueblos.

Por lo visto, se trata de un golpe de estado... municipal, como el del presidente Barrios en Guatemala!

Mire Vd. dónde ha ido ese Bosch a buscar inspiraciones: ¡a Guatemala!

Tengo el alma pendiente de un proceso: ¡cualquiera de estos días irá preso!

En uno de los últimos días de Semana Santa, dos concejales de los suspensos ontraron en un templo, en ocasión que el predicador se dirigía al auditorio con estas palabras:

—¡Se acaba de cometer un crimen horrible!

El orador aludía, sin duda, al martirio del Crucificado. Uno de los concejales dijo a su compañero:

—¡Ya está hablando de nuestra suspensión! No me gusta que los curas se mezclen así en la política!

—Dí, ¿qué libro es ese que tiene en la mano el predicador?

—Pues ¿cuál quieres que sea?... ¡La Memoria del señor Corbalán!

En varios periódicos se anuncia la muerte del último bandido generoso.

Lo mismo sucede con los veteranos de la batalla de Trafalgar.

Todos los años muere el último.

Digan lo que quieran los periódicos, nos sobran bandidos de todas clases.

Podemos hacer remesas al extranjero.

Durante el mes de Marzo último ha aumentado la población de Madrid en 100 individuos.

Mira Vd.; pues ya iba yo notando que de día en día aumentaban las estrecheces.

Yo lo atribuí a lo mal que anda todo, como dicen las patronas.

Y ahora resulta que es por el crecimiento de la población!

El otro día se hablaba de las reformas de Bosch, y las aplaudía uno con muestras de admiración.

—Hace reformas magníficas, dijo, y añadió un señá!

—Siendo así... ¡mañana mismo le enviaré mi *chapeau*!

Bosch ha renunciado a 10.000 pesetas de las 25.000 que tiene derecho a percibir como Alcalde de Madrid.

Está bien; que las repartan al momento.

¡Vengan los céntimos que me corresponden!

Se dice que va a hacer otro acto el Sr. Montero Ríos.

—Otro?

—Pues ha hecho Vd. más actos que Pina!

—Ya debiera Vd. dedicarse a los intermedios!

Se están ultimando los presupuestos de Cuba.

Si son como los de aquí... ¡no se impacienten los cubanos!

Siempre llegarán demasiado pronto.

Es el privilegio de las malas noticias

La Bolsa descende.

No importa; ya arreglará eso Bosch.

Que ahora es el encargado de reformarlo todo.

* Dice un periódico, que el conde de la Romana ha tardado tres meses en ponerse colorado.

Possible es que no se acuerde usted de lo que ha pasado: ¿cómo ha de estar colorado si lo habían puesto verde?

El Sr. Bosch ha suprimido diez ordenanzas.

Esta sí que es buena; y nosotros estábamos creyendo que se hallaban suprimidas desde hace mucho tiempo todas las ordenanzas... municipales!

CANTABRES.

Aunque vayas y te metas en la capilla del Carmen, no le quitan el bastón a don Raimundo Fernández.

Ya se van los quintos, madre, ¡sabe Dios si volverán!

Ya se va Montero Ríos, ¡pero ese no vuelve más!

Para jardines, Valencia; para mujeres, Granada;

y Mariano Catalina, francamente, para nada!

Cuando yo esté en la agonía, siéntate a mi cabecera,

y ayúdame a bien morir como haces hoy con la izquierda.

Sagasta viene de Córdoba, y Romero va a marchar;

si en el camino se encuentran... ¿qué de cosas callarán!

A las piedras de la calle las cantaba mi dolor;

¡eran tan grandes mis penas que Martos se arrepintió!

Noticia: «Ha varado en la playa de Puntales la *Purísima Concepción*»

¡Ave-Maria Purísima!

Ahora dicen que los elementos liberales lo han tomado con empeño, y qué se va a hacer la coalición, por fin, sobre sólidas bases.

—¿Crees que vendrá Dios a juzgar a los vivos y a los muertos?

—Sí, padre... ¡pero verá Vd. cómo no viene!

Ya se resolvió la crisis del Gobierno francés. —¿Y aquí?... ¿cuándo?—dirá Villaverde con impaciencia. No se le puede ofrecer nada a los niños, porque no se avienen a esperar.

¿Y cómo ha de estar conforme viéndose casi olvidado un hombre, que ya ha mandado que le hagan el uniforme?

Dicen que en Barcelona sufre una crisis el partido conservador.

¡Ojalá fuese epidémica!

Aunque no juzgo bastante la noticia de la crisis, porque el partido imperante lo que tiene es una tisis, pero tisis galopante!

Dicen que está hecha la paz entre Francia y China.

Bueno, pero de seguro que Francia no ha exigido a los chinos, para satisfacer la honra nacional, lo que nosotros exigimos últimamente a los moros.

¿A que los cañones ehinos no han saludado con veintin disparos el pabellón francés?

Pues si vieran nuestros vecinos lo bien que sientan en el honor pátrio algunas salvas de artillería hechas con oportunidad!

Bien es verdad que todas las naciones no pueden ser tan exigentes como nosotros.

Carecen de elementos; ¡les falta un Cánovas!

Y saben ustedes lo que vale un Cánovas bien administrado?

Va a ser alterado nuevamente el proyecto de ley concediendo empleos civiles a los sargentos.

Pero, ¿qué es lo que se desea?... ¡mejorar la situación de los sargentos?

¿Pues hay más que ascenderlos a alféreces a todos?

Anuncian los diarios, que el jueves comió en su casa el Sr. Martos.

¿Ha visto Vd. qué rareza?

—Es cierto lo que dicen del cólera?

—¡Calle usted, hombre!

—¡Pero si hay noticias alarmantes!

—¿Esa son intrigas del ácido fénico y del cloruro de cal?

El Sr. Davila ha demandado, ante los tribunales, al Sr. Gonzalez Flori, a consecuencia de ciertas indicaciones hechas por éste señor acerca del juego, en el Circulo izquierdista.

¿Qué daño, Flori, te han hecho para causarte tal pena?

—Y estarás tan satisfecho...

—¡Tú tienes dentro del pecho el corazón de Xiquena!

Parece que han sido declarados cesantes, telográficamente, todos los empleados de la sección de Contribuciones de la sucursal del Banco en Valladolid.

¡Vaya Vd. a adivinar la causa!

Habrá sido por cualquier tontería que carezca de interés.

Aunque bien puede ocurrir que la causa no tenga interés y, en cambio, tenga capital!

ANUNCIOS

BAÑOS DE ARCHENA

Agua sulfurosa, cloruro-sódica, minerales de 52.5 centígrados de temperatura.

Premiadas en las Exposiciones de París, Frankfurt, Amsterdam y Niza.

Establecimiento abierto todo el año, que ha prestado en el de 1883 sus servicios a 7.573 enfermos, según la Estadística oficial.

Instalación balnearia que en sus pilas de mármol blanco, duchas, vaporarios y demás aparatos hidroterápicos, se halla a la altura de las más acreditadas de España y de Europa.

Diferentes fondas y hospederías, al alcance de las diversas fortunas y clases sociales.

Estación telegráfica, botica, casino, parque y pintorescas excursiones.

Temporadas oficiales en los meses de Abril, Mayo, Junio, Setiembre, Octubre y Noviembre.

Servicio de invierno desde 1.º de Diciembre a fin de Marzo, circunscrito a la fonda de las Termas, y basado en las condiciones especiales de esta y en la dulzura del clima de Archena, bajo la inspección de los doctores D. Justo Zavala, Médico-director del Establecimiento, y D. Federico de Arca y Bodega.

Estación en la línea férrea de Albacete a Cartagena.

LA CORRESPONDENCIA IMPARCIAL

DIARIO DE NOTICIAS, EN COMBINACION

CON LA BROMA, SEMANARIO.

PRECIOS DE SUSCRICION:

EN MADRID.—Un mes, pesetas 1'50; tres meses, 4; seis meses, 8; año, 15.

EN PROVINCIAS.—Un mes, pesetas, 2; tres meses, 5; semestre, 10; año, 20.

EN EL EXTRANJERO.—Seis meses, 20 francos; un año, 40.

Pago anticipado.

ANUNCIOS.—En esta Administración: Administrador: D. Nicomedes Casariego y Canel.

Administracion:

San Juan, 14, principal.

IMPRENTA DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.